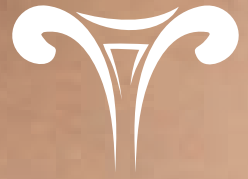


LIQUEN SIMPLE CRÓNICO



ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE
PATOLOGÍA CERVICAL Y COLPOSCOPIA
AEPC Divulgación



LIQUEN SIMPLE CRÓNICO

ÍNDICE

1. ¿Qué es el liquen simple crónico?
2. ¿Por qué se produce?
3. ¿Cuáles son sus síntomas?
4. ¿Cómo se diagnostica?
5. ¿Cómo se trata?
6. ¿Tiene efectos secundarios el tratamiento?
7. ¿Qué puede pasar si no se trata?
8. ¿Qué recomendaciones de cuidado vulvar debo seguir?
9. ¿Tiene seguimiento?
10. ¿Puede reaparecer?
11. ¿Puede convertirse en un cáncer?

LIQUEN SIMPLE CRÓNICO



1. ¿QUÉ ES EL LIQUEN SIMPLE CRÓNICO?

El liquen simple crónico es una enfermedad de la piel que afecta con frecuencia a la región vulvar en mujeres adultas.

Se caracteriza por un picor intenso y persistente que conduce a un rascado repetido y vigoroso. Este rascado mantenido produce engrosamiento de la piel (liquenificación), cambios en el color de la piel, zonas irritadas o heridas por el rascado, pequeñas grietas o cortes y malestar general.

A diferencia de otras enfermedades de la piel, el liquen simple crónico suele tener una mayor sensibilidad de la piel y no responde bien al tratamiento si no se interrumpe el ciclo de picor-rascado.

Es una patología benigna, pero su repercusión sobre la calidad de vida puede ser muy importante si no se trata adecuadamente.



2. ¿POR QUÉ SE PRODUCE?

El liquen simple crónico no tiene una única causa. En muchos casos, es una respuesta exagerada de la piel a algo que ha provocado previamente picor en la zona.

Las causas desencadenantes del picor pueden incluir irritantes locales, infecciones vulvovaginales previas, enfermedades dermatológicas como la dermatitis atópica o de contacto, trastornos emocionales, y alteraciones en los nervios que controlan la sensación de picor.

Una vez que aparece el picor, el rascado facilita que se perpetúe el problema, ya que la piel se irrita más y pierde su función protectora, provocando un círculo vicioso difícil de romper sin tratamiento adecuado.

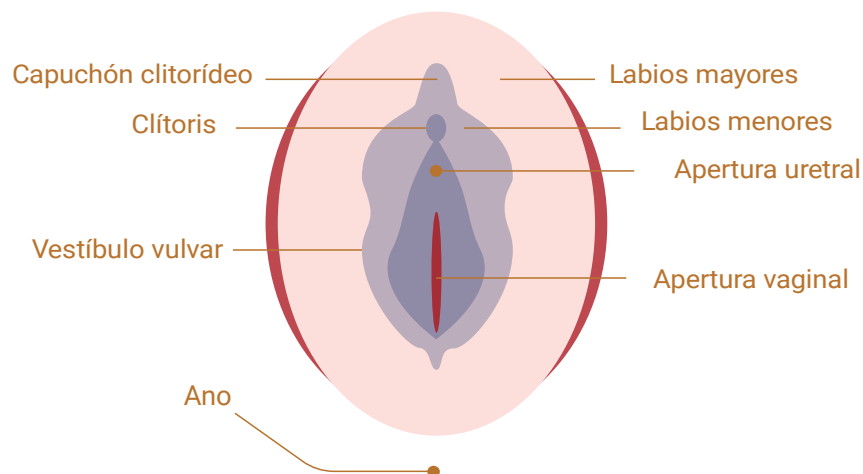
3. ¿CUÁLES SON SUS SÍNTOMAS?

El síntoma principal es el picor, que suele ser intenso, continuo (a veces irrefrenable) y que empeora por la noche o al estar en reposo.

Puede acompañarse de escozor, ardor, sensación de quemazón, molestias al orinar o al mantener relaciones sexuales.

En la exploración, se observan zonas de piel engrosada, con líneas de rascado visibles, cambios en el color, descamación, fisuras (pequeñas grietas) o incluso costras en zonas irritadas o heridas por el rascado.

Las áreas más frecuentemente afectadas son los labios mayores, el monte de Venus y el periné.



4. ¿CÓMO SE DIAGNÓSTICA?

El diagnóstico se realiza principalmente mediante la exploración detallada. El médico valora las lesiones de la piel, los antecedentes personales y los síntomas referidos por la paciente.

En algunos casos, y de forma excepcional, puede ser necesaria una biopsia vulvar si existen dudas diagnósticas, si no hay respuesta al tratamiento habitual, o si se sospechan otras enfermedades que pueden aparecer al mismo tiempo, como liquen escleroso o liquen plano.

5. ¿CÓMO SE TRATA?

El objetivo fundamental del tratamiento es romper el ciclo picor-rascado, restaurar la función protectora de la piel y disminuir la inflamación.

- El tratamiento de primera elección son los **corticoides tópicos** (aplicados directamente sobre la piel) de **alta potencia**, que deben aplicarse durante varias semanas, siguiendo las pautas que haya indicado el profesional sanitario.
- Si la respuesta no es completa, los corticoides pueden combinarse con otros tratamientos.



- Es fundamental el uso diario y prolongado de **emolientes** (hidratantes sin perfume) para proteger la piel y reducir el riesgo de recaídas.
- En situaciones complicadas puede ser necesario tratar al paciente de forma global, incluyendo apoyo psicológico o participación de las unidades especializadas en el tratamiento del dolor.

6. ¿TIENE EFECTOS SECUNDARIOS EL TRATAMIENTO?

Los corticoides tópicos, usados de forma controlada, son seguros y eficaces. Su aplicación incorrecta, en exceso o de manera prolongada sin control por parte del médico, puede conllevar efectos adversos como atrofia (adelgazamiento de la piel) telangiectasias (pequeños vasos visibles) o cambios de la coloración.

El seguimiento realizado por el médico permite minimizar estos riesgos. Los tratamientos orales, si se emplean, también deben estar indicados y controlados por especialistas debido a sus posibles efectos secundarios.

7. ¿QUÉ PUEDE PASAR SI NO SE TRATA?

El liquen simple crónico puede mantenerse en el tiempo si no se diagnostica ni trata de forma adecuada.

El rascado mantenido deteriora progresivamente la piel, aumentando el riesgo de infecciones, grietas dolorosas y cambios en la zona afectada.

A largo plazo puede interferir en la vida sexual y en el bienestar general de la paciente. Por tanto, es fundamental abordarlo precozmente y de forma integral.

8. ¿QUÉ RECOMENDACIONES DE CUIDADO VULVAR DEBO SEGUIR?

- Evitar jabones perfumados, geles de ducha irritantes o duchas vaginales.
- No utilizar compresas (tanto grandes como delgadas) fuera del tiempo que dura la menstruación.
- Lavar la zona solo con agua tibia o con productos específicos de pH neutro o ligeramente ácido. Secar la vulva sin frotar, con toques suaves.
- Usar ropa interior de algodón, evitando prendas ajustadas o sintéticas.
- Aplicar emolientes tras el lavado y antes de dormir, incluso fuera de los brotes. Evitar rascarse; si es necesario, usar compresas frías o fármacos antihistamínicos pautados por el médico.
- Consultar ante cualquier empeoramiento o duda.

9. ¿TIENE SEGUIMIENTO?

Sí, se recomienda realizar controles cada cierto tiempo para ver cómo responde al tratamiento, prevenir recaídas, y ajustar dicho tratamiento si es necesario.

El seguimiento puede espaciarse una vez controlados los síntomas, pero debe mantenerse a largo plazo.

10. ¿PUEDE REAPARECER?

Sí, con cierta frecuencia el liquen simple crónico tiende a mantenerse durante periodos largos o a reaparecer.

Por ello, es importante continuar con las medidas de cuidado vulvar, incluso en ausencia de síntomas, y estar alerta ante la reaparición del picor para reiniciar el tratamiento precozmente.

11. ¿PUEDE CONVERTIRSE EN UN CÁNCER?

El liquen simple crónico es una enfermedad benigna y no se asocia de forma directa a un mayor riesgo de cáncer de vulva.

Sin embargo, el diagnóstico debe ser preciso, y si la evolución no es la esperada, persisten lesiones en la piel o aparecen alteraciones sospechosas, puede estar indicada una biopsia para descartar otras enfermedades.





ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE
PATOLOGÍA CERVICAL Y COLPOSCOPIA
AEPCC Divulgación

